

San Sebastián, que dicho sea de paso, no tuvieron consecuencias desagradables para el enemigo.

En esto los franceses lograron apoderarse del balón y se anotaron el primer gol.

Echarri estuvo completamente mareado por el medio, debido a esto, a pesar de su codicia no trabajó con tanto éxito.

Un shot muy bueno de Saisar.

Este mismo jugador hizo un pase precioso.

Zabala, que de interior derecha pasó al extremo centro, bien y Levy remató con la cabeza.

Otro pase magnífico de Leturia, sin resultado. Y sin más terminó el primer tiempo.

En los primeros momentos del segundo tiempo, dominó San Sebastián; pero luego se hizo el juego más que por igual. Aprecio varios goles a favor de uno y otro equipo.

Porlán tocó el balón con la mano y tuvo un castigo consiguiente.

Begiristain en un momento de apuro defendió el gol admirablemente.

Salazar siguió en este tiempo tan bien como en el primero.

Zabala en estos últimos momentos trabajó golosamente.

Después de mucho pelear, los dos equipos marcaron el cuarto gol.

Por lo tanto terminó el partido anotándose San Sebastián cuatro goles por uno.

Resumen: Los franceses no pudieron estar mejor. En las jugadas que se desarrollaron justo a la boca del gol dieron tener mayor acertividad.

De los donostiarra nadie jugó mal; pero sobresalieron Leturia, Elósegui, Edarri, Zabala y Urbina.

Árbitro de arbitro Urbina.

L. Arbisu

Ecos de Barcelona

(Por teléfono)
De nuestro corresponsal

Barcelona 11 n.
La semana social

Se inauguró con gran solemnidad la quinta semana social.

Ha sido un éxito inmenso.

En la Catedral se celebró una función religiosa solemnísima, oficiando de Pontífice el Arzobispo de Tarragona, acompañado de los capitulares.

En el presbiterio se hallaban los Obispos de Barcelona, Vich y Lérida.

Se ha comentado mucho la no asistencia de las autoridades de Barcelona.

El Obispo de Gerona no asistió por hallarse enfermo.

El templo se encontraba completamente lleno, asistiendo las personalidades más distinguidas de Barcelona.

Los alumnos de la facultad de Derecho, eran los encargados de recibir a las personalidades y colocarles en sus lugares correspondientes.

La nota la dió el Obispo de Barcelona que habló sobre las palabras de Jesucristo. «Tengo compasión del pobre pueblo».

La disertación fue admirable. Ha-

bló de la forma en que la Iglesia ha librado el pueblo de la esclavitud y que ahora librará a los trabajadores de la esclavitud del capital y de la política.

Dijo que los católicos defienden el derecho de los trabajadores, libertándoles de la política radical que no sirve más que para explotarlos y satisfacer el malo personal de determinados sujetos.

Saludó a los asambleístas deseando que prospera la labor.

El Arzobispo de Tarragona dió la bendición Papal.

Durante el acto el Orfeón Catalán, cantó diversas composiciones.

Al salir el pueblo aclamó a los prelados.

La sesión inaugural

A las cuatro y media de la tarde en el Palacio de Bellas Artes se celebró la sesión inaugural de la Quinta Semana Social.

La presidencia de honor la ocupaba el Arzobispo de Tarragona y cinco Prelados más.

La efectiva estaba a cargo del marqués de Pascual, Pía, Sáenz, Trías y el Padre Palau.

El salón a pesar de lo amplio que es, estaba completamente lleno, asistiendo las más ilustres personalidades de Barcelona, congresales, diputados provinciales, diputados a Cortes, senadores, etc.

Comenzó el acto cantando una composición el Orfeón Catalán.

A continuación el señor Parallada leyó una carta de S. S. el Papa felicitando a los asistentes a la asamblea y haciendo votos porque la campaña dé sus resultados en esta gran región dominada por el mal obráleño.

A continuación se dió lectura a una carta del Cardenal Primado.

Ambras fueron recibidas con delirantes aplausos.

Seguidamente se dió cuenta de las adhesiones, pasando de 400.

El Orfeón Catalán cantó otra composición.

Seguidamente el señor Trías en nombre del marqués de Pascual, que se encontraba enfermo, a pesar de lo que asistió a la sesión.

Comenzó dirigiendo palabras de salutación a los reunidos haciendo descripción de la historia de las semanas sociales y esperando que la de Barcelona dé resultados fructíferos.

Terminó dando las gracias a todos los asistentes al acto.

El Obispo de Vich leyó un hermoso discurso disertando sobre el tema: «La acción católica en defensa de los trabajadores».

La lectura del discurso duró más de dos horas.

Al terminarlo fue objeto de una entusiasta ovación.

A continuación habló el señor Monje y Barrio, catedrático de Sevilla, quien saludó a los asambleístas en nombre de los católicos de la ciudad andaluza.

El abate Tournaz dirigió un saludo en nombre de los católicos franceses.

Terminó el acto con la lectura del telegrama que se dirigió a Su Santidad el Papa, anuncindóse que la señora de Cervantez dijémos que lo empeñaban.

Terminó dando las gracias a todos los asistentes al acto.

El Obispo de Vich leyó un hermoso discurso disertando sobre el tema: «La acción católica en defensa de los trabajadores».

La lectura del discurso duró más de dos horas.

Al terminarlo fue objeto de una entusiasta ovación.

A continuación habló el señor Monje y Barrio, catedrático de Sevilla, quien saludó a los asambleístas en nombre de los católicos de la ciudad andaluza.

Cada vez que los genóicos tenían necesidad de arbitrar recursos, en vez de sentar la maza sobre los costillares del contribuyente, como se estila por aquí a todas horas, abrían un empréstito dando como garantía el memoriable verré; y como si en el idioma de Cervantez dijémos que lo empeñaban.

Terminó el acto con la lectura del telegrama que se dirigió a Su Santidad el Papa, anuncindóse que la señora de Cervantez dijémos que lo empeñaban.

Terminó dando las gracias a todos los asistentes al acto.

El Obispo de Vich leyó un hermoso discurso disertando sobre el tema: «La acción católica en defensa de los trabajadores».

La lectura del discurso duró más de dos horas.

Al terminarlo fue objeto de una entusiasta ovación.

A continuación habló el señor Monje y Barrio, catedrático de Sevilla, quien saludó a los asambleístas en nombre de los católicos de la ciudad andaluza.

El abate Tournaz dirigió un saludo en nombre de los católicos franceses.

Terminó el acto con la lectura del telegrama que se dirigió a Su Santidad el Papa, anuncindóse que la señora de Cervantez dijémos que lo empeñaban.

Terminó dando las gracias a todos los asistentes al acto.

El Obispo de Vich leyó un hermoso discurso disertando sobre el tema: «La acción católica en defensa de los trabajadores».

La lectura del discurso duró más de dos horas.

Al terminarlo fue objeto de una entusiasta ovación.

A continuación habló el señor Monje y Barrio, catedrático de Sevilla, quien saludó a los asambleístas en nombre de los católicos de la ciudad andaluza.

El abate Tournaz dirigió un saludo en nombre de los católicos franceses.

Terminó el acto con la lectura del telegrama que se dirigió a Su Santidad el Papa, anuncindóse que la señora de Cervantez dijémos que lo empeñaban.

Terminó dando las gracias a todos los asistentes al acto.

El Obispo de Vich leyó un hermoso discurso disertando sobre el tema: «La acción católica en defensa de los trabajadores».

La lectura del discurso duró más de dos horas.

Al terminarlo fue objeto de una entusiasta ovación.

A continuación habló el señor Monje y Barrio, catedrático de Sevilla, quien saludó a los asambleístas en nombre de los católicos de la ciudad andaluza.

El abate Tournaz dirigió un saludo en nombre de los católicos franceses.

Terminó el acto con la lectura del telegrama que se dirigió a Su Santidad el Papa, anuncindóse que la señora de Cervantez dijémos que lo empeñaban.

Terminó dando las gracias a todos los asistentes al acto.

El Obispo de Vich leyó un hermoso discurso disertando sobre el tema: «La acción católica en defensa de los trabajadores».

La lectura del discurso duró más de dos horas.

Al terminarlo fue objeto de una entusiasta ovación.

A continuación habló el señor Monje y Barrio, catedrático de Sevilla, quien saludó a los asambleístas en nombre de los católicos de la ciudad andaluza.

El abate Tournaz dirigió un saludo en nombre de los católicos franceses.

Terminó el acto con la lectura del telegrama que se dirigió a Su Santidad el Papa, anuncindóse que la señora de Cervantez dijémos que lo empeñaban.

Terminó dando las gracias a todos los asistentes al acto.

El Obispo de Vich leyó un hermoso discurso disertando sobre el tema: «La acción católica en defensa de los trabajadores».

La lectura del discurso duró más de dos horas.

Al terminarlo fue objeto de una entusiasta ovación.

A continuación habló el señor Monje y Barrio, catedrático de Sevilla, quien saludó a los asambleístas en nombre de los católicos de la ciudad andaluza.

El abate Tournaz dirigió un saludo en nombre de los católicos franceses.

Terminó el acto con la lectura del telegrama que se dirigió a Su Santidad el Papa, anuncindóse que la señora de Cervantez dijémos que lo empeñaban.

Terminó dando las gracias a todos los asistentes al acto.

El Obispo de Vich leyó un hermoso discurso disertando sobre el tema: «La acción católica en defensa de los trabajadores».

La lectura del discurso duró más de dos horas.

Al terminarlo fue objeto de una entusiasta ovación.

A continuación habló el señor Monje y Barrio, catedrático de Sevilla, quien saludó a los asambleístas en nombre de los católicos de la ciudad andaluza.

El abate Tournaz dirigió un saludo en nombre de los católicos franceses.

Terminó el acto con la lectura del telegrama que se dirigió a Su Santidad el Papa, anuncindóse que la señora de Cervantez dijémos que lo empeñaban.

Terminó dando las gracias a todos los asistentes al acto.

El Obispo de Vich leyó un hermoso discurso disertando sobre el tema: «La acción católica en defensa de los trabajadores».

La lectura del discurso duró más de dos horas.

Al terminarlo fue objeto de una entusiasta ovación.

A continuación habló el señor Monje y Barrio, catedrático de Sevilla, quien saludó a los asambleístas en nombre de los católicos de la ciudad andaluza.

El abate Tournaz dirigió un saludo en nombre de los católicos franceses.

Terminó el acto con la lectura del telegrama que se dirigió a Su Santidad el Papa, anuncindóse que la señora de Cervantez dijémos que lo empeñaban.

Terminó dando las gracias a todos los asistentes al acto.

El Obispo de Vich leyó un hermoso discurso disertando sobre el tema: «La acción católica en defensa de los trabajadores».

La lectura del discurso duró más de dos horas.

Al terminarlo fue objeto de una entusiasta ovación.

A continuación habló el señor Monje y Barrio, catedrático de Sevilla, quien saludó a los asambleístas en nombre de los católicos de la ciudad andaluza.

El abate Tournaz dirigió un saludo en nombre de los católicos franceses.

Terminó el acto con la lectura del telegrama que se dirigió a Su Santidad el Papa, anuncindóse que la señora de Cervantez dijémos que lo empeñaban.

Terminó dando las gracias a todos los asistentes al acto.

El Obispo de Vich leyó un hermoso discurso disertando sobre el tema: «La acción católica en defensa de los trabajadores».

La lectura del discurso duró más de dos horas.

Al terminarlo fue objeto de una entusiasta ovación.

A continuación habló el señor Monje y Barrio, catedrático de Sevilla, quien saludó a los asambleístas en nombre de los católicos de la ciudad andaluza.

El abate Tournaz dirigió un saludo en nombre de los católicos franceses.

Terminó el acto con la lectura del telegrama que se dirigió a Su Santidad el Papa, anuncindó